

EL GRITO DE ALCORTA

Colegio Médico Veterinario de la Provincia de Córdoba. 2009. Información Veterinaria, 161:74.

Extractado de Hombres y Hechos de la Historia Argentina, Ed. Abril, 1972.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Temas historia](#)

Para muchos agricultores de la región pampeana 1911 fue un año muy duro. La pérdida de la cosecha maicera empujó a las familias del sur de Santa Fe a una situación económica desesperante. Para colmo, una serie de maniobras especulativas provocó una baja repentina en las cotizaciones del cereal. Miles de campesinos vieron cernirse sobre sus hogares el fantasma de la miseria. Ante la imposibilidad de hacer efectivas sus deudas, los comerciantes se sintieron igualmente apremiados y decidieron retirar a los colonos la libreta de crédito sino pagaban por lo menos la mitad de lo que debían. Esto no tenía el sentido de una solución sino que era una forma más de presionar a los agricultores, pero no se consiguió prácticamente nada porque éstos no tenían un centavo. Por eso no resulta extraño que fuera un comerciante, Ángel Busjarrábal, quien sugiriera al agricultor Francisco Bulzani la realización de un movimiento de fuerza para reclamar una rebaja en el precio de los arrendamientos. El 10 de Junio de 1912 una reunión de agricultores decidió integrar una comisión de huelga, y quince días después una asamblea que reunió -a más de trescientos colonos- decidió por unanimidad iniciar un cese de labores que no tardó en extenderse.

Los colonos afrontaban una situación realmente insostenible: los contratos vigentes obligaban al agricultor a ceder al propietario entre el 40 y el 50 por ciento de lo que produjera la tierra. El terrateniente estaba absolutamente libre de todo gasto porque debía percibir el producto en su chacra, en perfectas condiciones de sequedad y limpieza, trillado y embolsado. Por lo demás, el campesino estaba obligado a cumplir una serie de condiciones con respecto a la superficie sembrada, la forma de sembrar y demás; en caso de dificultades imprevistas, el arrendatario podía considerarse desalojado. No puede sorprender, entonces, que, a pesar de las persecuciones policiales y las campañas desatadas por los propietarios, el movimiento se extendiera como reguero de pólvora.

El 2 de julio de 1912 los obreros agrarios y los braceros de las máquinas desgranadoras afiliados a la FORA (Federación Obrera Regional Argentina) anunciaron que se plegaban al movimiento.

Algunos propietarios accedieron a firmar nuevos convenios, pero la huelga se extendió a casi todos los pueblos y colonias de Santa Fe, y luego a Córdoba, Buenos Aires y Entre Ríos.

Interesado en el problema por el Doctor Francisco Netri -animador incansable de la huelga, que fue asesinado en 1916 por sus enemigos-; el tribuno socialista Juan B. Justo llevó el asunto al Congreso Nacional y el 20 de julio interpeló al ministro de Agricultura, Adolfo Mujica, que se limitó a atribuir el problema "a un núcleo de agitadores". Con este tipo de argumentos se trató de silenciar y doblegar el movimiento, pero todo fue inútil, la certeza de que la única forma de defender sus intereses era agremiarse se había hecho carne en los colonos. Tres meses después del "Grito de Alcorta" se constituyó en Rosario la Federación Agraria Argentina. Su nacimiento había costado centenares de chacareros presos, varios incidentes de violencia; largos días de angustia para muchas familias campesinas, pero el movimiento se encontraba en pleno desarrollo.

N.R. toda semejanza con acontecimientos de la actualidad NO ES mera coincidencia.

Volver a: [Temas historia](#)